

Nota necrológica

Nuestra Real Academia lamenta profundamente la defunción de nuestro querido compañero el Muy Ilustre Académico Don José Llobet Munné, académico numerario, acaecida el 12 de enero del año en curso.

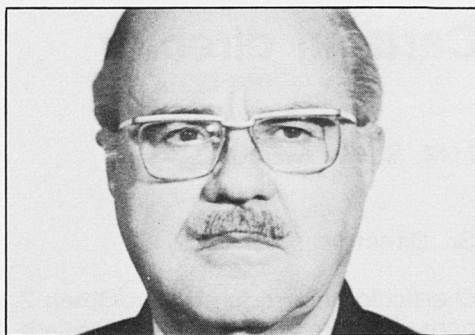
Nació José Llobet en Badalona, el día 18 de agosto de 1905, hijo único de una acomodada familia de dicha ciudad.

Cursó sus estudios en la Facultad de Medicina de Barcelona, siendo yo compañero del mismo en toda la carrera, lo que fue causa de nuestra profunda y entrañable amistad. Estudió como asignatura de especialidad la Urología, que explicaba el profesor don Salvador Gil Vernet, de reconocida fama en aquella época.

Era el doctor José Llobet de carácter alegre y jovial, a la vez que optimista, era contador inacabable de sucesos chuscos, los cuales él era el primero en celebrar y reír. A la vez era estudioso y meditativo, con el *seny* típico de su ascendencia catalana y que también le inculcó el profesor Gil Vernet, ejemplo de hombre práctico en la solución de los problemas clínicos urológicos. Una afición suya poco conocida era la geografía general, en la que era un erudito, imaginando viajes al estilo de Julio Verne.

Su venida a Palma de Mallorca fue a instancias mías, en 1933, al comprobar yo que no habían en aquellas fechas ningún especialista en Urología en la provincia. Eran los cirujanos generales los que efectuaban los tratamientos urológicos. En las diversas conversaciones con él mantenidas le garanticé el éxito, que el tiempo confirmó. Estos cincuenta y cinco años de estancia entre nosotros le dieron carta de naturaleza como mallorquín de adopción.

Amplió sus estudios urológicos en el servicio del doctor Irwin, en el Saint Paul Hospital de Londres.



Entre sus publicaciones destaca «Resección prostática transuretral», que fue el primer estudio sobre esta técnica en España. Otros trabajos fueron: «Ventajas de la prostatectomía perineal», «Riñón en herradura y cálculos», «Cálculos uretrales transparentes a los rayos X» y «Calculosis intradiverticulares». En los diferentes congresos de la especialidad, a los que era asiduo, destacan las comunicaciones en el del Mediterráneo sobre «Uretritis por hongos», y en el de Sevilla, «Prostatectomía sin sondas». Fue un ejemplo típico de amor a la medicina, que cultivó con asiduidad, lo que hizo que, con sus conocimientos dilatados de medicina y de la especialidad urológica, se impusiera rápidamente entre la clase médica balear.

Fue nombrado académico correspondiente en 1954 y numerario el 25 de junio de 1964; leyó su discurso de ingreso con todos los honores en nuestra Real Academia, versando sobre el tema «Sobre la etiología de los cálculos urinarios», contestado por el que fue presidente de esta Real Academia, de grata memoria, el doctor Javier Garau Armet.

Adquirió la hepatitis B, cuyas secuelas le llevaron a la tumba en 1976, viviendo estos doce últimos años preocupado por la persistencia en sus análisis de la positividad al «antígeno Australia».

Descanse en paz nuestro querido amigo y compañero.

J. Manera Rovira